

LA CROM Y LA CGOCM: EL CONFLICTO INTERSINDICAL Y LA CAMPAÑA NACIONAL ANTICROMISTA, 1932-1935

*A la memoria de
Conrado Hernández López*

La historia del movimiento obrero mexicano no puede ser entendida, al menos no en su justa dimensión, al margen de la historia de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), primera central de sindicatos que aglutinó en sus filas a los trabajadores de diversas ramas laborales y agrarias del país. No obstante, la historiografía existente en torno a la actuación política y sindical de esta organización es muy acotada. Existen, por ejemplo, las obras de Rocío Guadarrama y Fabio Barbosa Cano,¹ que abordan el estudio de la CROM a nivel nacional pero que se concentran únicamente en sus primeros años de actuación política o etapa de formación (de 1918 a 1924), y en su periodo de hegemonía política nacional (de 1925 hasta su “caída” en 1929). Por otro lado, existen otras obras no menos importantes que insertan el estudio de esta organización dentro de la historia general del movimiento obrero o del sindicalismo mexicano, como en los casos de Marjorie R. Clark, Arnaldo Córdova, Barry Carr,² entre otros; pero de igual forma, la mayoría de estos enfoques terminan por concentrarse en el

¹ Vid. Rocío Guadarrama, *Los sindicatos y la política en México: la CROM 1918-1928*, México, Era, 1981. Cf. Fabio Barbosa Cano, *La CROM de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, México, BUAP, 1980.

² Vid. Marjorie R. Clark, *La organización obrera en México*, México, Era, 1984. Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, México, Era, 1980. Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, México, Era, 1981.

movimiento obrero que dio origen a la unificación proletaria de la que surgió la Confederación de Trabajadores de México (CTM), sobre la que se volcó la mirada de los especialistas en las cuestiones obreras, menospreciando a los “reductos del moronismo”. De esta forma, las investigaciones sobre el sindicalismo posrevolucionario y el movimiento obrero mexicano ignoraron el trascendente desempeño político y social que, en las décadas de los treinta y los cuarenta, siguieron teniendo las diversas representaciones de la CROM tanto a nivel nacional como regional, sobre todo en los importantes centros industriales de los estados de Veracruz, Puebla y Tlaxcala.³

Así por ejemplo, deben resaltarse –y documentarse– las cruentas luchas intersindicales que, durante varios años, sostuvieron las representaciones regionales de la CROM en varias partes del país, sobre todo las libradas en contra de los sindicatos pertenecientes a otras centrales nacionales como la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), la CSUM, y después la CTM. Para la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos de Orizaba (CSOCO-CROM), y para la Cámara del Trabajo-CROM de Atlixco (CTA), la conservación del poder político y sindical regional frente a los sindicatos lombardistas de la CGOCM, tuvo un alto costo: el de la vida de cientos de trabajadores que feneieron en una infértil lucha contra sus compañeros de clase; una historia que aún no ha sido investigada a profundidad. No obstante, la enérgica campaña nacional anticromista que desde mediados de 1932 emprendió el líder Vicente Lombardo Toledano, la alianza entre los cabecillas y los “grupos de acción” cromistas de Atlixco y de Orizaba, determinó en gran medida su victoria sobre los “elementos lombardistas” que intentaban dividir o cooptar a los sindicatos cromistas de aquellas regiones. Fue así como a finales de la década de los treinta, la CROM reafirmó su predominio sindical por lo

³ En la ciudad de Puebla, por ejemplo, al lado de la CTM subsistía la representación sindical de la CROM, y en el importante centro textil de Atlixco, su organización –conocida como Cámara del Trabajo (CTA)– fue, desde 1948 y durante varias décadas, la única representación sindical de esa región. Lo mismo aconteció con el caso de la CROM de Orizaba, cuya trascendencia político-sindical en el citado periodo posrevolucionario también ha sido desconocida.

menos en las dos regiones mencionadas, lo que propició una lenta pero segura recuperación del poder político y sindical de su dirigencia nacional, ahora controlada simultáneamente por los principales líderes atlixquenses y orizabeños.⁴ Pero ¿cómo fue que dichas organizaciones lograron sobreponerse aun cuando el contexto político nacional les era tan desfavorable? Al respecto, el documento que aquí se presenta exhibe algunas de las estrategias políticas que las élites cromistas emplearon para contrarrestar los efectos de la campaña anticromista, y de la “reunificación del proletariado mexicano”, que desde 1932 venía convocando el líder Lombardo.

El documento en cuestión pertenece al Acervo Histórico de la Cámara del Trabajo-CROM de Atlixco (ACTA) que, por ser de propiedad privada, no se encuentra abierto al público en general. Este archivo no sólo contiene documentos que muestran la forma como eran administrados sus sindicatos miembros, sino que también se encuentran los relativos a la administración de las industrias textiles que existieron en la región; pero sobre todo, resaltan aquéllos cuyo trasfondo es claramente político: oficios, telegramas y hasta correspondencia particular, provenientes de importantes líderes sindicales de varias regiones del país, sobresaliendo los procedentes de diversas autoridades municipales, estatales y federales, incluyendo altos mandos militares. Se debe señalar, además, que por tratarse de un archivo privado que en principio asegura la confidencialidad de los documentos que alberga, puede presumirse un alto grado de transparencia o veracidad en los contenidos de los mismos.

⁴ En la ciudad de Atlixco, por ejemplo, un trabajo de autoría propia muestra cuáles fueron los factores sociales, políticos y económicos que permitieron que los cromistas del lugar lograran imponer su dominio político y sindical mediante la conformación y consolidación de toda una estructura regional de poder. El trabajo muestra también cómo esta circunstancia permitió a los cromistas de Atlixco resistir la etapa del “desmoronamiento” y, más todavía, preservar un control sindical regional en un contexto político nacional poco favorable, donde la creación de grandes centrales de trabajadores como la CTM (1936) o la CNC (1938) amenazaban con detentar, de modo exclusivo, la representación sindical-corporativista frente al Estado. Ariadna García “La Cámara del Trabajo CROM de Atlixco. El proceso de formación de una estructura de poder sindical y político regional, 1922-1939”, tesis de doctorado, México, Instituto Mora, 2007.

Este documento forma parte de una serie de “actas de reporte de labores” redactadas por una “comisión especial” –nombrada por el comité ejecutivo de la CTA–, cuyo propósito era efectuar las gestiones necesarias para contrarrestar los efectos que les estaba produciendo, a nivel nacional “la traición lombardista” y su “propaganda anticomista”. Entre otras cosas, el documento fue emitido a finales del conflictivo año de 1935: el primero del sexenio cardenista, justo en la coyuntura del desafiante retorno del expresidente Plutarco Elías Calles a la vida política nacional, y en un momento en el que las fuerzas políticas de izquierda registraban un considerable incremento en sus bases, que coincidió con el enigmático regreso de la Unión Soviética de Lombardo.⁵

Más allá de los conocidos nexos que, durante la década de los veinte, mantuvo la CROM de Morones con el expresidente Calles –de quien en ese momento se encontraban distanciados–, el documento deja al descubierto las redes de influencias de los poderosos líderes regionales cromistas; queda a la vista, por ejemplo, el vínculo estrecho que mantenían con el entonces jefe de Operaciones Militares del estado de Puebla, general Maximino Ávila Camacho. Pero además, sorprende que entre esas redes se entremeta al propio presidente Lázaro Cárdenas, pues de acuerdo con los reportes emitidos por dicha “comisión”, Maximino había emprendido su campaña para contender por la gubernatura del estado de Puebla contando con la “anuencia” del “señor Presidente de la República”; y a nombre de esa “buena relación”, Maximino intercedía ante el presidente para lograr un acercamiento entre éste y los líderes cromistas de Atlixco y de Oriz-

⁵ El contexto político nacional de principios de la década de los treinta se caracterizó, en particular, por un incremento considerable de las fuerzas políticas de izquierda o de las de oposición al régimen imperante. Así por ejemplo, durante el transcurso de toda esta década, surgieron importantes brotes armados en diversas partes del país: en Tabasco el movimiento encabezado por Tomás Garrido (1935); en Veracruz el que protagonizaron los agraristas tejedistas (1929-1933) y los obreros comunistas de San Bruno (1929-1931); en Puebla fueron las fuerzas almazanistas y el movimiento obrero de izquierda que encabezaba la FROC (1933-1939); y en San Luis Potosí el que ha sido considerado como el último levantamiento armado de trascendencia, a cargo del general Saturnino Cedillo (1938-1939).

ba. Resulta también interesante apreciar en esta constancia de hechos, la clara postura de rechazo que el Ejecutivo Federal les mostró hacia la persona de Luis N. Morones, que no así respecto de los líderes regionales de la CROM, ni de sus todavía vastas bases sociales.

1929: ¿EL “DESMORONAMIENTO”?

Como bien se sabe, el papel colaboracionista que desde su creación en 1918 venía desempeñando la CROM con los gobiernos de la Revolución, sufrió un fuerte tropiezo durante la coyuntura de la llamada crisis política nacional de 1929, desencadenada por el asesinato del presidente electo Álvaro Obregón. Fue entonces a finales de 1928 y principios de 1929 cuando comenzó a producirse un leve declive de la “CROM de Morones”, cuyo primer síntoma se manifestó en la separación del Sindicato de Actores del Distrito Federal, y en la puesta en escena de la obra “El desmoronamiento” (una parodia que ridiculizaba al principal líder de la CROM).⁶

Durante esta primera fase de “deserción”, diversas organizaciones sindicales del país, y algunas del extranjero, emitieron una serie de cartas de respaldo a la CROM. Los “votos de confianza” a favor de “los directores del movimiento obrero” provinieron, entre otros, de la Unión de Estibadores y Oficios Varios de la Ensenada; del Grupo Acción “J. Barragán Hernández” de Torreón; del “Grupo Acción” de Salinas Cruz Oaxaca; de la CSOC de Orizaba; de la Unión de Obreros Artesanos de Minatitlán; de la Federación de Sindicatos Obreros de la Municipalidad de Chihuahua; del Sindicato de Artes Gráficas del D.F.; de la Unión Sindical de Sastres del D.F.; del Sindicato de Oficios Varios “Felipe Carrillo Puerto” de Ameca Jalisco; de la Unión de Tramoyistas, Electricistas, Utileros y Similares del Teatro de Guadalajara;

⁶ Además del Sindicato de Actores, desertaron de la Federación de Sindicatos Obreros del D.F. (CROM) los de tramoyistas, apuntadores, empleados de teatros, periódicos diarios, linotipistas, autores, limpia, redactores de la prensa, empleados de la prensa, y el de dibujantes. CROM, “La solidaridad en las filas de la CROM”, *Revista CROM*, México, D.F., 1 de enero de 1929.

de la Unión de Obreras Molineras de San Luis Potosí, y de la Confederación Obrera Argentina, de Buenos Aires, entre otras.⁷

Aunque estas listas muestran el supuesto apoyo con el que contaba la CROM inclusive en el nivel internacional, sus órganos informativos (*Revista CROM* y *Memorias de la CROM*) nunca precisaron las organizaciones o sindicatos que nacieron como alternativa a ella, ni las que se mantuvieron al margen o que habían desertado de sus filas. Mientras la CROM ocultaba esta información, periódicos como *Excélsior*, *La Prensa* y *El Universal*, la daban a conocer día a día. Así por ejemplo, a finales de 1928 *Excélsior* denunciaba la intransigencia de los líderes cromistas tranviarios del D.F., quienes a pesar de que sus miembros deseaban separarse, pretendían seguir “aferrados” a una “organización que se ha[bía] desbaratado al fin”.⁸

Como se puede apreciar, la deserción sindical de las filas de la CROM se reducía a algunos sindicatos del Distrito Federal. En realidad, el primer acontecimiento relevante en ese proceso de debilitamiento cromista se produjo en enero de 1929, con la realización de la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina que dio origen a la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), de tendencia comunista y afiliada a la Internacional Sindical Roja. Al mismo tiempo que se creaba la CSUM se organizó el Bloque Obrero y Campesino que, junto al Partido Comunista, buscaría participar en las elecciones federales de noviembre de 1929; pero el gobierno de Portes Gil lo impidió con la represión: varios de sus líderes fueron asesinados, y en julio de ese año fueron clausuradas las oficinas del PC. De cualquier

⁷ La continuación de la lista de cartas de apoyo a la CROM se encuentra en CROM, *Revista CROM*, México, D.F., 1 de marzo de 1929, 9-13.

⁸ “Intransigencia de los líderes de Tranviarios”, *Excélsior*, México, D.F., 16 de diciembre de 1928. Al día siguiente, el Sindicato de Trabajadores y Empleados de Limpieza y Transporte del Ayuntamiento de la ciudad de México celebró una asamblea que reunió a más de 700 de sus miembros, en la que se acordó “que en vista de que los líderes de la CROM se han constituido en obstáculos considerables para la buena marcha de las organizaciones obreras, los desconocemos, reasumiendo nuestra soberanía, como agrupación autónoma”. “Otras agrupaciones se separaron de la CROM”, *Excélsior*, México, D.F., 18 de diciembre de 1928.

forma con la creación de la CSUM, y del Bloque Obrero y Campesino, los comunistas consiguieron atraer a bastantes sectores obreros y campesinos del país, aunque esto sólo fue por corto tiempo.⁹ Por esas fechas la corriente de “los lobitos” en el D.F. anunció su escisión de la CROM; junto con ellos se separaron de la Federación Sindicalista del D.F. (CROM) las siguientes organizaciones: un sindicato textil, otro tabacalero, empleados de oficinas y comercios particulares, locatarios de un mercado, trabajadores lecheros, panteoneros, de aguas gaseosas, médicos homeópatas, entre otros.¹⁰ A pesar de este desgajamiento, la CROM del D.F. conservó cerca de 60 agrupaciones sindicales, por lo que aún mantenía la mayoría sindical. En el resto del país también se manifestó la deserción de algunas federaciones que pasaron a formar parte del Comité de Defensa Proletaria;¹¹ en Puebla, por ejemplo, 1929 también representó el inicio de la división cromista al manifestarse con toda evidencia dos corrientes al interior de la CROM de esa entidad: por un lado permanece la Confederación de Sindicatos (CROM-Puebla), con dirigentes como Pedro B. Limón y el propio Vicente Lombardo Toledano; por el otro, los disidentes conforman la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Pue-

⁹ A la asamblea constitutiva de la CSUM asistieron 392 delegados de distintas organizaciones sindicales del país, incluyendo a los representantes del ala izquierda del sindicalismo cromista. Reyna Muñoz, Manuel, *La CROM y la CSUM en la Industria Textil (1928-1932)*, México, UAM Azcapotzalco, 1988.

¹⁰ Sobre la vida político-sindical de los llamados “cinco lobitos” (Fidel Velázquez, Sánchez Madariaga, Fernando Amilpa, Jesús Yurén y Luis Quintero), véase Alicia Hernández, “La mecánica cardenista”, *Historia de la revolución mexicana 1934-1940*, núm. 16, México, El Colegio de México, 1981.

¹¹ El Comité de Defensa Proletaria estaba conformado por diversas organizaciones autónomas del país, su propósito era organizar una Asamblea Nacional de Unificación de la que surgiera una nueva Confederación Nacional de Trabajadores. Las federaciones cromistas que se separaron para ingresar al CDP fueron las siguientes: Federación Obrera de Tamaulipas, Confederación Obrera de Jalisco, Liga Nacional Campesina, Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos de Durango, CSOC de Nayarit, Cámara del Trabajo de Nuevo León, y Liga Obrera y Campesina de Coahuila. “Un frente único para todos los laborantes”, *Excélsior*, México, D.F., 20 de diciembre de 1928.

bla –mejor conocida como La Sindicalista–, cuyo principal impulsor y dirigente fue Filomeno Escamilla.¹²

Si bien es cierto que en 1929 se presentó una importante deserción de sindicatos miembros de la CROM, también lo es que pese a ello dicha organización continuaba preservando importantes cuotas de poder político y sindical en todo el país. En realidad, su principal declinamiento ocurriría a finales de 1932, cuando las pugnas políticas de las facciones existentes al interior de la CROM, desencadenarían la más importante escisión de esa organización: la encabezada por el líder Vicente Lombardo Toledano.

LA DIVISIÓN LOMBARDISTA Y LA CAMPAÑA NACIONAL ANTICROMISTA

Aunque tradicionalmente la historia del movimiento obrero ha deslindado a Vicente Lombardo del denominado “Grupo Acción” encabezado por Morones, varios documentos de la CTA muestran que por lo menos durante toda la década de los veinte, y hasta principios de los treinta, tanto Vicente como su hermano Humberto participaron activamente en las reuniones de los cromistas poblanos identificados con el líder Morones.¹³ Así por ejemplo, luego de que se iniciara el proceso de deserción sindical de las filas de la CROM, el propio Lombardo emprendió inmediatamente los “trabajos de base” para evitar mayores deserciones y lograr mantener la unidad de esa organización. Sin embargo, durante ese trance comenzó a hacer pública la necesidad de “reformar” los estatutos de la CROM con el propósito de desvincularla de toda influencia política, empezando por el propio Partido Laborista Mexicano; estas intenciones, junto con sus cada vez más radicales discursos, propiciaron sus primeros desencuentros con el todavía líder máximo Morones. De acuerdo con Luis Bernal, las

¹² Vid. Barbosa Cano, *op. cit.*; Cfr. Leticia Gamboa Ojeda, “La CROM en Puebla y el movimiento obrero textil en los años 20”, en *Movimiento obrero en Puebla. Siglo XX. Avances de Investigación I*, tomo II, México, UAP/CIHMO, 1979.

¹³ Sobre la relación de Vicente y Humberto Lombardo Toledano con los cromistas poblanos véase Ariadna García, *op. cit.*, pp. 131-143.

diferencias entre ambos líderes se agudizaron durante el año de 1932, pues a Morones le preocupaba que Lombardo se declarara públicamente marxista; según este autor, Morones lo acusó de ser “un comunista, agitador y subversivo”; pero en realidad, lo que Lombardo buscaba era que esa organización “respetara sus estatutos, los cuales ‘preconizan la lucha de clases como medio para subvertir el orden social reinante’; y en general pedía al movimiento obrero y al Estado que se cumpliera con la Constitución”.¹⁴

Además del rechazo que la facción moronista de la CROM mostraba ante las posturas socialistas de Lombardo, y tras el rompimiento entre ambos líderes, circuló en las publicaciones de esa organización su versión sobre la “traición” de Lombardo, originada durante la X Convención Nacional de la CROM,¹⁵ en la que los lombardistas habían fracasado por segunda ocasión en sus intentos por nombrar a su líder secretario general. Según dicha versión, “[...] el triunfo de Eucario León, propició que por medio de artimañas como la amenaza se pretendiera imponer el liderazgo de Lombardo Toledano a través de una Convención simulada, efectuada en [...] la ciudad de México, en la que se le proclamaba representante general de la C.R.O.M.”;¹⁶ de dicha Convención surgió la denominada “CROM Depurada”.¹⁷ Como se dijo, éste no era el primer intento de Lombardo de erigirse como secretario general del Comité Central, pues durante la celebración de la IX Convención Nacional de la CROM (diciembre de 1928), la facción lombar-

¹⁴ Luis Bernal Tavares, *Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán: una bifurcación de la Revolución Mexicana*, México, UNAM/Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo Social, 1994.

¹⁵ La X Convención Nacional de la CROM fue celebrada en el mes de septiembre de 1932 en la ciudad de Orizaba, Veracruz.

¹⁶ CROM, *Memorias de la CROM*, México, 1935.

¹⁷ Además de la división lombardista, la CROM sufrió dos desmembramientos más pero no tan importantes: el primero en 1932, cuando la Federación de Sindicatos del D.F., liderada por Alfredo Pérez Medina, se separó para conformar, junto con la CGT, la Cámara del Trabajo del D.F.; el segundo fue realizado por el “Grupo Baluarte”, cuyos principales líderes eran Ricardo Treviño, Martín Torres, Eduardo Moneda y Genaro Lapa, que se separaron en 1938 para formar la “auténtica CROM” o “CROM depuradora”. Barbosa Cano, *op. cit.*, pp. 55 y 56.

dista y la encabezada por el orizabeño Eucario León, compitieron por la dirección nacional; en aquella ocasión los contendientes fueron Reynaldo Cervantes Torres (del grupo de Eucario) y Vicente Lombardo Toledano, quien perdió la elección por una diferencia de 252 votos.¹⁸

Ante este panorama, el grupo lombardista no sólo se separó de la CROM para conformar la “CROM depurada”, sino que además emprendió una campaña nacional anticromista sustentada en lo que podría denominarse socialismo lombardista,¹⁹ en la que también se condenó a varios líderes cromistas de diversas regiones, por actuar en “contubernio con los patrones” y en perjuicio de sus propios agremiados. Desde principios de 1931, los discursos de Lombardo se encaminaban a convencer a las clases trabajadoras de que “El camino está[ba] a la izquierda”; entre otras cosas, dejaba ver claramente su postura antiimperialista y denunciaba públicamente que todos los gobiernos de la Revolución habían sido burgueses, y que por tanto, la Revolución se encontraba “estancada”.

Convencido de sus ideales socialistas, Lombardo inició la campaña anticromista, cuyo objetivo principal era “reorganizar” a las masas trabajadoras bajo una nueva central que representara los derechos

¹⁸ “Crónica de los interesantes debates”, CROM, *Revista CROM*, México, D.F., 15 de enero de 1929.

¹⁹ Como bien lo describe Chassen de López, Vicente Lombardo era un autodidacto en el marxismo, por lo que resultan comprensibles las contradicciones que mostraba su pensamiento en aquellos años: “[...] simpatizante de los comunistas, pero contrario a la lucha violenta para derrocar al capitalismo. Creía que todavía no era tiempo para una revolución socialista porque no se había cumplido con la revolución burguesa de 1910; el camino de la izquierda era éste, seguir con la revolución que se encontraba estancada”. Francie R. Chassen de López, *Lombardo Toledano y el movimiento obrero mexicano (1917-1940)*, México, Extemporáneos, 1977, 62 y 63. Ya desde mediados de 1932, Lombardo hacía fuertes declaraciones en contra del gobierno de Portes Gil y del grupo moronista al frente de la CROM, afirmando que “Los hombres que ocupan puestos públicos indefectiblemente están al lado burgués [...] La Revolución, camaradas, consiste exclusivamente en ayudar a los de abajo [...] Mientras no luchemos por cambiar el régimen burgués por el socialista, nuestro programa no se habrá llevado a cabo [...]” “Imponente inauguración de la v Convención Anual de la Confederación de Sindicatos Obreros y Campesinos del Estado de Puebla”, *Revista CROM*, México, D.F., 1 de mayo de 1932.

de clase de los trabajadores del campo y de la ciudad frente a los abusos de los patrones y de sus aliados, los “gobernantes burgueses”. Para ello contó con el apoyo de varios líderes regionales de reconocida trayectoria sindical como el conocido cromista poblano Nabor T. Camela.²⁰ Principalmente, la labor de Camela en pro de la “reorganización del movimiento obrero” que propugnaba Lombardo, consistió en girar oficios a los dirigentes sindicales de varias regiones del país, recomendando con insistencia que en los casos de conflictos con los “señores industriales” que se rehusaran a cooperar con las comisiones obreras en materia laboral, lo procedente era la reorganización de los trabajadores para la defensa de sus intereses. En otras palabras, tal reorganización implicaba abandonar las “políticas burguesas” de los moronistas para reorganizarse bajo una nueva representación sindical –la de la CROM depurada, luego CGOCM–. Así por ejemplo, en una carta dirigida a los líderes sindicales de la región de Ahululco Guadalajara, Camela insistía en “[...] que deben reunir a todos los trabajadores y decirles, que tenemos la necesidad de reorganizarnos para defensa de nuestros intereses [...]”, y más adelante les reiteraba “[...] no olviden que es una necesidad la reorganización”.²¹

Para el año de 1933, el proceso de división lombardista había logrado cooptar suficientes federaciones sindicales para conformar una nueva central nacional. En el estado de Puebla, las organizaciones cromistas que sufrieron importantes deserciones de sus sindicatos

²⁰ Nabor T. Camela, originario del pueblo de Sanctorum, se desempeñó por varios años como uno de los principales líderes de la Cámara del Trabajo-CROM de Atlixco (CTA), surgió de las filas del Sindicato de Obreros Revolucionarios de Metepec. Durante 1929 y 1930, estuvo a cargo del “Honorable Cuerpo Consultivo” de la CTA, órgano de espionaje que “velaba por los intereses de la organización”; para 1933, ya se desempeñaba como secretario general de la Confederación de Obreros y Campesinos del estado de Puebla (CROM-Puebla). *Vid.* Ariadna García, *op. cit.*

²¹ *Ibid.* p. 169.

²² La CTA sufrió una baja importante cuando los sindicatos de las fábricas textiles de “El Carmen”, “La Concepción”, y poco después de “EL Volcán”, se pronunciaron a favor de la “CROM depurada” (lombardista). No obstante, los cromistas conservaron el control de la mayoría de los trabajadores sindicalizados de esa región, pues los sindicatos de la gran fábrica de “Metepec”, “El León” y “Los Molinos” se mantuvieron fieles a la CROM moronista. *Ibid.*

fueron la Federación y Confederación de Sindicatos del estado, la CROM de Tehuacán y la Cámara del Trabajo de Atlixco.²² En marzo de ese año, la organización cromista de Tehuacán citó a sus miembros a una sesión “urgentísima”, en la que se dio a conocer la división de esa organización, haciéndose “[...] responsable de este conflicto al Licenciado Lombardo Toledano acusándolo de que ha desorientado a las organizaciones en compañía de otros camaradas inclusive el Co. Nabor T. Camela actual Srio. General de nuestra Confederación CROM del estado en Puebla [...]”²³ De esta forma, y tras haberse desempeñado como secretario general de la “CROM Depurada”, Lombardo logró constituir la Confederación General Obrera y Campesina de México, creada en octubre de 1933, de la que también fue nombrado secretario general.²⁴

Además de la campaña anticromista, y del movimiento de “unificación obrera” convocado por Lombardo, la CROM y su líder Morones seguían lidiando contra el estigma social de ser los “responsables morales” del asesinato de Obregón. En esta ocasión, las imputaciones se efectuaron en la Cámara de Diputados en agosto de 1934; durante esa sesión, el bloque de diputados del PNR acusó a los miembros de la CROM de “haber preparado el ambiente para el asesinato del Gral. Obregón”. Estas imputaciones fueron respondidas por el líder cromista Luis N. Morones, quien argumentó que ya se había relevado al Partido Laborista de toda responsabilidad en el lamentable suceso; y

²² En dicha reunión, Porfirio O. Morales, representante del Comité Central de la CROM, afirmó que “[...] el Co. Nabor T. Camela ha[bía] hecho una labor de desorientación dentro de las organizaciones”. *Ibid.* p. 170.

²³ En la conformación de la CGOCM, antecedente inmediato de la CTM, participaron la Federación Sindicalista de Trabajadores del D.F., la Confederación General de Trabajadores (CGT), la Confederación Nacional de Electricistas y Similares, la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Puebla (La Sindicalista), la “CROM Depurada”, la Liga Nacional Úrsulo Galván, la Federación Local de Trabajadores del D.F., la Federación Sindicalista del Estado de Querétaro, y la Federación Campesina del D.F. *Vide María Teresa Ventura Rodríguez, “La FROC en Puebla, 1942-1952”, Movimiento Obrero en Puebla siglo XX. Avances de Investigación I, tomo II, México, CIHMO-UAP, 1979.*

agregó que “el elemento Laborista estuvo ligado con el Gral. Obregón en ideología revolucionaria; que cooperó en su primera campaña presidencial [...]”²⁵ Asimismo, señaló que sí existía responsabilidad moral para aquellos que diciéndose amigos del general Obregón, “lo indujeron a traicionar sus ideales en contra de la reelección”; también dejaba en claro que la CROM—“como organización legítima y representante del movimiento obrero mexicano”—, era la única que no había cedido a las “insinuaciones” del “organismo político predominante en la administración pública”, el PNR, resaltando el hecho de “mantener incólume” la independencia y buen nombre de esa organización.²⁶

Dado el desfavorable contexto político nacional que para la CROM prevalecía hacia finales de 1934, Morones resolvió, como estrategia defensiva, efectuar una serie de “giras obreras” con el propósito de realizar “propaganda” y “labor de organización” que contrarrestara los efectos de la campaña anticromista.²⁷ No obstante, las deserciones sindicales continuaron, y la CROM, esta vez, sí se sentía desmoronar.²⁸ En noviembre y diciembre de 1935, varias publicaciones de “La Prensa” y de “Excélsior” anunciaron la separación de la CROM de varios sindicatos del país, entre los que se encontraban un grupo de obreros del Sindicato de Obreros del Ferrocarril de Monte Alto, el Sindicato

²⁵ CROM, *Memoria de la C.R.O.M.*, México, D.F., año de 1935, pp. 90. Cfr. *Excélsior*, México, D.F., 30 de agosto de 1934.

²⁶ CROM, *Memoria de la C.R.O.M.*, México, D.F., año de 1935.

²⁷ “Don Luis N. Morones en otra jira obrera”, *La Palabra*, México, D.F., 21 de noviembre de 1934.

²⁸ A principios de 1935, la CGOCM desmentía que la CROM controlara a la mayoría de los trabajadores veracruzanos, exceptuando a los de la región de Orizaba. “Grave amenaza lanzada por la Confederación”, *Excélsior*, México, D.F., 17 de febrero de 1935. En respuesta a ello, y para dar muestra de su fuerza sindical, la CROM organizó una manifestación en Jalapa, en la que participaron más de cinco mil obreros cromistas. “En todo el estado de Veracruz hubo huelgas de la CROM contra el grupo de Lombardo Toledano”, *Excélsior*, México, D.F., 16 de marzo de 1935.

²⁹ “Los obreros de Atlixco se retiran de la CROM”, *La Prensa*, México, D.F., 10 de noviembre de 1935. “Otro sindicato se separa de la CROM”, *Excélsior*, México, D.F., 24 de diciembre de 1935; Cfr. *La Prensa*, México, D.F., 27 de diciembre de 1935.

Libertario de Mineros del Monte de San Nicolás, y los miembros de la Cámara del Trabajo de Atlixco.²⁹ Inmediatamente, los miembros de la CTA dirigieron una carta al director de “La Prensa” protestando por las afirmaciones publicadas. Fue entonces que los principales líderes de Atlixco y de Orizaba, resolvieron conformar “urgentemente” una “comisión especial” que se encargara de realizar una serie de gestiones ante importantes personajes de la vida política nacional, con el propósito de obtener el apoyo del gobierno ante la lucha que se libraba contra los lombardistas. Dicha “comisión especial” debía rendir los informes respectivos de los resultados que arrojaran sus gestiones, y el documento que a continuación se presenta forma parte de ellos. Resalta en este documento la colaboración que prestaron a los cromistas, tanto el candidato a la gubernatura del estado de Puebla, general Maximino Ávila Camacho, como su hermano Manuel, quien en esos momentos fungía como Secretario de Guerra –y brazo derecho– del presidente Cárdenas.

Huelga decir que a partir de la división lombardista (1932), y de su campaña anticromista, comenzó un trágico episodio en la historia del movimiento obrero y del sindicalismo mexicano, pues en la lucha por mantener a los sindicatos que aún le quedaban a la CROM, así como en los intentos por recuperar los perdidos, cromistas y lombardistas –luego cetemistas–, se enfilaron en cruentos y largos períodos de enfrentamientos intersindicales.³⁰

REFERENCIAS

Hemerografía

CROM, *Revista CROM, Suplemento núm. 83*, México, D.F., 01 de enero de 1929.
_____, *Revista CROM*, México, D.F., 15 de enero de 1929.

³⁰ Las luchas intersindicales más intensas se registraron en los valles fabriles de Atlixco y de Orizaba, aunque también trascendieron las de Jalapa, Tlaxcala, Tehuacán, Puebla, Izúcar y Veracruz. Tan sólo en Atlixco, se sabe que los conflictos comenzaron a finales de 1932, y no culminaron sino hasta 15 años después, cuando en 1948 se “pactó” la “Unificación Obrera y Campesina” de los sindicatos de esa región, bajo una sola representación sindical: la de la CROM. Ariadna García, *op. cit.*

- _____, *Revista CROM*, México, D.F., 15 de febrero de 1929.
- _____, *Revista CROM*, México, D.F., 01 de marzo de 1929.
- _____, *Revista CROM*, México, D.F., 01 de mayo de 1932.
- Excélsior*, México, D.F., años de 1928, 1934 y 1935.
- La Palabra*, México, D.F., año de 1934.
- La Prensa*, México, D.F., año de 935.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBOSA CANO, Fabio, *La CROM de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, México, BUAP, 1980.
- BERNAL TAVARES, Luis, *Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán: una bifurcación de la Revolución Mexicana*, UNAM/Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo Social, México, 1994.
- CHASSEN DE LÓPEZ, Francie R., *Lombardo Toledano y el movimiento obrero mexicano (1917-1940)*, México, Extemporáneos, 1977.
- CROM, *Memoria de la C.R.O.M.*, México, D.F., año de 1935.
- GAMBOA OJEDA, Leticia, "La CROM en Puebla y el movimiento obrero textil en los años 20", en *Movimiento obrero en Puebla. Siglo XX. Avances de Investigación I*, tomo II, México, UAP / CIHMO, 1979.
- GARCÍA GARCÍA, Ariadna, "La Cámara del Trabajo CROM de Atlixco. El proceso de formación de una estructura de poder sindical y político regional, 1922-1939", tesis de doctorado, México, Instituto Mora, 2007.
- HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, "La mecánica cardenista", *Historia de la revolución mexicana 1934-1940*, núm. 16, México, El Colegio de México, 1981.
- REYNA MUÑOZ, Manuel, *La CROM y la CSUM en la Industria Textil (1928-1932)*, México, UAM Azcapotzalco, 1988.
- VENTURA RODRÍGUEZ, María Teresa, "La FROC en Puebla, 1942-1952", *Movimiento Obrero en Puebla siglo XX. Avances de Investigación I*, tomo II, México, CIHMO-UAP, 1979.

Ariadna García García
Instituto Mora
ariadnagarciag@hotmail.com

DOCUMENTO

ACTA POR LA QUE LOS SUCRITOS HACEN CONSTAR BAJO SUS FIRMAS QUE LOS HECHOS QUE EN LA MISMA SE DEJAN ASENTADOS SON ABSOLUTAMENTE VERÍDICOS Y DESARROLLADOS CON EL PROPOSITO DE SALVAGUARDAR LOS INTERESES GENERALES DE LA ORGANIZACIÓN Y MUY PARTICULARMENTE LOS DE LA FEDERACION SINDICALISTA DE OBREROS Y CAMPESINOS C.R.O.M. DEL DISTRITO DE ATLIXCO C A M A R A D E T R A B A J O.

Con motivo de las dificultades que de algún tiempo a esta fecha han venido provocando los enemigos de la CROM. en las distintas partes del país donde ésta Central tiene ramificaciones, con el propósito de implantar "El Fachismo" disfrazando éste movimiento con el manto de "Comunismo" retrocediendo con éste proceder el movimiento Obrero del País, perdiéndose las conquistas alcanzadas AL CALOR DE LA Revolución y suscitándose con éste un estancamiento al Progreso de las Masas Trabajadoras cuando éstas van en vusca de un mejoramiento general.

El Comité Ejecutivo de la Cámara del Trabajo CROM. de Atlixco y de la Comisión de Asuntos Intergremiales, dandose cuenta del peligro que se cierne sobre la Organización amenazada por los enemigos jurados de nuestra institución, instigados por el tristemente celebre Emilio Portes Gil en unión del tránsfuga y traidor a nuestra Patria reconocido por la Opinión pública como Delegado de Moscú Vicente Lombardo Toledano, creyeron pertinente desarrollar una enérgica campaña de publicidad para desenmascarar una vez por todas ante la Opinión Pública del País, las maniobras que se venían realizando con el fin de minar a nuestra Organización supeditándola al Partido Oficial llamado Partido Nacional Revolucionario.

Como una prueba tangible de la labor criminal aconsejada por los dirigentes de la llamada Confederación General de Obreros y Campesinos de México, a sus satélites en Atlixco, se procedió a publicar en los Periódicos de la Capital de la República, las gráficas de los compañeros que han caído asesinados por los matoides de profesión que militan en las filas del Lombardismo de Atlixco, para que tanto el Gobierno, como la Opinión Pública se dieran perfecta cuenta de la

penetración “Comunista” que se viene implantando en el País con desagrado de las clases trabajadoras que se niegan a estar supeditadas a una influencia extranjera como lo es la URSS.

El resultado de la publicación de las gráficas en los Periódicos “El Universal” y “La Prensa” que se edita en la Capital de la República, con fecha Primero, tres y ocho de diciembre del corriente año, fué inmediata porque vino a forzar al Lic. Emilio Portes Gil, Presidente del P.N.R. a contestar públicamente por medio de la prensa la interpelación que el Diputado Gonzalo Bautista, Presidente del Bloque Cardenista del Congreso Local de Puebla, le hiciera para que definiera si la finalidad que persigue el Partido Nacional Revolucionario era el “Comunismo” que predica Lombardo Toledano respaldado por prominentes miembros del PNR. y solapado francamente por elementos políticos y hasta por elementos que tienen puestos de importancia en la Administración, pues si así era más de treinta mil campesinos del Estado de Puebla, estaban listos a respaldar al señor Presidente de la República y defender en último caso la integridad de la Patria amenazada por las acometidas de los amigos de la URSS. No obstante la seriedad de la interpelación, el Lic. Portes Gil optó por guardar silencio pero el resultado de nuestra Campaña de Prensa, fueron las declaraciones hechas por el presidente del PNR. Lic. Portes Gil publicadas el día 4 del actual en los Periódicos de la Ciudad de México, condenando la agitación “Comunista” y declarandose enemigo de la implantación de un régimen de tal naturaleza en nuestra Patria.

Otro de los problemas planteados a la Organización en lo general fueron las diversas actividades que han venido desarrollando últimamente elementos políticos y algunas Agrupaciones de diversos lugares del País, pero especialmente en el Estado de Puebla, Veracruz, apoyando a los grupos que dirige Vicente Lombardo Toledano, quien es público representa en México, intereses “Comunistas”, con propósitos de implantación de ideas rusas entre el Proletariado de la Nación Mexicana.

Para contrarrestar estas actividades, el Comité Ejecutivo de la Confederación de Sindicatos del Estado de Puebla, se trasladó a la Ciudad de Orizaba para tratar con los representativos de la región, así como con las Agrupaciones de esa misma región, la forma de evi-

tar que los elementos “Comunistas” se apoderen de los puestos Municipales de Minatitlan, Veracruz, Orizaba, Jalapa, Puebla y Atlixco, lugares donde más se ha sentido la influencia del delegado de Moscú y sus huestes patrocinadas por elementos políticos interesados en minar la organización de las C.R.O.M.

Por acuerdo del Consejo Federal de la región de Orizaba, se aprobó un plan a seguir por el cual se tendría que dirigir mensajes de protesta a las diversas Autoridades de los Estados y al propio Presidente de la República, protestando por la penetración comunista y pidiendo que los ayuntamientos antes mencionados no fueran entregados a individuos influenciados con la idea rusa, sino a los trabajadores que en las listas electorales demostraron haber obtenido el triunfo con todo apego a la Ley; en el plan se determinó que el día 13 de los corrientes se efectuara un paro de protesta abarcando los Estados de Veracruz, Puebla y Tlaxcala, para que por este medio se diera cuenta la opinión pública del desagrado de los trabajadores que militan en las filas de la CROM. con respecto a la lenidad de las Autoridades encargadas de impartir Justicia y para demostrar con el movimiento que los trabajadores de la CROM. no permitirán que la penetración comunista llegue a ser un hecho en nuestro País.

El plan de acción formulado por el Consejo Confederal de Orizaba, fué aprobado por el Comité Central del CROM. y por los Consejos Confederales de Puebla, Tlaxcala, Tehuacán, Texmelucan y Atlixco, desarrollándose con precisión matemática en todas sus partes habiendo observado por lo que toca al paro de los contingentes de la Federación de Atlixco, y las actividades del municipio se suspendieron en su totalidad habiendo abarcado los centros de trabajo controlados por elementos “Lombardistas” demostrándose con estos hechos que la CROM. en el mencionado distrito es la única Central que controla la absoluta mayoría de los trabajadores en sus diversas ramas teniéndose la oportunidad de que hasta las mismas Autoridades están convencidas de la fuerza de nuestra Organización y la disciplina de nuestros elementos elogiando el comportamiento de nuestros camaradas.

[...]

El día 17 del expresado diciembre, se presentó en la fábrica de Metepec, el general Honorato Teutle, acompañado del mayor del 25 re-

gimiento señor Fernando Gómez Girón, habiendo manifestado el primero de los nombrados, que traía ordenes del C. Presidente de la República, para hacer una investigación con respecto a los asesinatos cometidos en el pueblo de San Juan Tianguismanalco, así como de otro homicidio perpetrado en la misma factoría, manifestando que tenía conocimiento de que la representación del Sindicato "Metepec" de acuerdo con la administración de la propia fábrica, eran responsables de esos crímenes, ya que ambas partes suministraban a los criminales armas y parque del que tenían una gran provisión; a la vez que proporcionaban uniformes de militares a los encargados de cometer los asesinatos, pudiendo éstos validos del uniforme que portaban presentarse en los poblados sin despertar sospechas haciendo creer a los vecinos de los pueblos que se trataba de fuerzas federales pudiendo así cometer sus crímenes.

Ohidas con detenimiento las declaraciones del Gral Teutle, la comisión que lo entrevistó y que estaba compuesta por los CC. Rigoberto González Srio. Gral. de la Cámara del Trabajo de Atlixco, Leopoldo Lezama, Srio. del Sindicato de "Metepec" Florencio Avila, Antonio J. Hernández, Adolfo Colmenares, Pascual Romero, y Angel Espinosa, informaron con todo acopio de detalles cual era la verdadera situación que prevalecía en esta región, así como de cuales han sido los motivos de las dificultades que se han suscitado en el pueblo de San Juan Tianguismanalco desde tiempos pasados, puesto que en ese mismo pueblo existe un grupo de elementos que se dicen ser miembros del Partido COMUNISTA y que hoy con motivo de las elecciones municipales han estado atacando de una manera directa a los miembros de la CROM. que radican en el mismo pueblo quienes siempre han sido victimas del grupo comunista, puesto que existen comprobaciones en el Juzgado de Primera Instancia del municipio de Atlixco, en el sentido de que este grupo se dedica al robo y al crimen lo que puede comprobarse con el hecho de que muchos de esos elementos fueron enviados a las Islas Marías.

Con la anterior información, quedó el Sr. Gral. Honorato Teutle, convencido de que solamente se trataba de una calumnia hecha por parte de los enemigos de la organización, pidiéndonos que formuláramos un memorial con el cual daria cuenta al Sr. Presidente de la Re-

pública como una aportación de las gestiones que dicho funcionario le encomendó.

El día 18 del propio mes y año, se trasladó la suscrita Comisión en unión del Srio. Gral. de la Cámara del Trabajo, a la casa del Gral. Teutle, cita en la ciudad de Puebla, cumpliendo con el ofrecimiento que se le hiciera el día anterior, haciéndole entrega del memorial solicitado por el mencionado Jefe militar explicándosele verbalmente la verdadera situación intergremial prevaleciente en el municipio de Atlixco. Oída que fue la explicación que antecede por el referido militar nos indicó que él pondría de su parte su buena voluntad para informarle al Sr. Presidente de la República cual es la verdad de los acontecimientos sobre los cuales se le comisionó para hacer la investigación; que desde luego nos participaba que por lo que correspondía a la muerte de Temich, tenía conocimiento de que se debía a una cuestión netamente personal, estando en la carcel municipal de Atlixco, un individuo que se apellida Casquera siendo éste el individuo que privó de la vida al mencionado Temich sin que tuviera nada que ver en este caso la organización de la CROM. por ser una cuestión particular como queda asentado. Con referencia a la muerte de los hermanos Favián, nos rogaba que lo ayudaramos para lograr sacar la verdad de estos acontecimientos, en la inteligencia de que tan luego se tuviera conocimiento del lugar a donde se encontraban estos individuos se le diera parte para que el procediera a aprenderlos y entonces pudiera dar un informe con todo acopio de detalles al Sr. Presidente de la República; que desde luego nos manifestaba que él sería el conducto para ayudarnos a efecto de que se nos impartiera Justicia. Con lo que se dió por terminada la entrevista. Ya para retirarnos, el referido militar yamó en lo particular al C. Rigoberto González y le manifestó según nos informó más tarde el C. González cual era su verdadero propósito y los fines que él perseguía, puesto que el precitado militar es uno de los colaboradores del Avila Camachismo en el Estado y que por ende él no permitiría de ninguna manera que individuos políticos pertenecientes a la FROC tomaran posesión del Gobierno del Estado puesto que de ninguna manera les correspondía adueñarse de una situación para satisfacer ambiciones muy personales, que ya estos mismos elementos se habían dirigido al C. Presidente de la Re-

pública, al Senado y a la Cámara de Diputados pidiendo la desaparición de los Poderes en el estado de Puebla, acusando al Gobernador del estado de ser elemento Callista y estar de acuerdo con los elementos de la CROM. en Puebla, todas estas maniobras que han desarroyado los elementos froquianos han sido con el premeditado fin de poner al frente del Gobierno personas que se pleguen a su capricho y poder hacer de esta entidad un verdadero feudo "Lombardista" y que por ningún motivo debíamos permitir los que nos preciamos de ser simpatizadores del Gral. Avila Camacho que elementos de la FROC. se adueñaran de los poderes del Estado, y para el efecto le suplicaba de una manera atenta y respetuosa al camarada González se dirigiera por la vía telegráfica al C. Presidente de la República pidiéndole que en caso de que fueran desaparecidos los poderes del Estado se nombrara en sustitución del Gral. Mijares al Gral. Honorato Teutle, por ser elemento precursor de la revolución y sincero Avilacamista.

[...]

En la noche de ese mismo día, entrevistando al compañero Morones, quien estaba acompañado de los camaradas Hipólito Quintero Mármol de Orizaba, Agustín Huerta de Puebla, Reynaldo Cervantes Torres de México y Wenceslao Cuaztil de Atlixco, mismos que estuvieron presentes en la entrevista. Informado el compañero Morones de la entrevista tenida con el General Teutle en Atlixco así como cual debería ser la actitud que deberíamos seguir en los actuales momentos a lo que contestó el compañero Morones, que dada la situación que prevalecía actualmente en todo el País según los informes proporcionados por la Prensa, solo quedaban dos caminos a seguir: "SUMARSE AL CARRO COMPLETO DEL PORTESGILISMO O RESISTIR VALIENTEMENTE LOS ATAQUES Y VEJACIONES DE QUE SE NOS HICIERA OBJETO".

Como los suscritos expresaran que a pesar de todo siempre seríamos disciplinados y fieles a los postulados de la Confederación Regional Obrera Mexicana se dió por terminada la entrevista no sin antes ser facultados por el camarada Morones para entrevistar al Ciudadano General Maximino Avila Camacho.

El dia 19 del expresado mes y año, a las ocho y treinta minutos de la mañana nos presentamos a la casa del señor General Don Maxi-

mino Avila Camacho en los precisos momentos en que se dirigía a la casa particular del señor Presidente de la República; tan luego como el General Avila Camacho vió a la suscrita Comisión la recibió con la misma afabilidad que siempre nos ha demostrado, indicándonos que ya había hablado con el señor Presente de la República a quien informó ampliamente de la posición que guardan los elementos de la CROM. en Atlixco y de todo el Estado de Puebla, manifestandole que todos éllos son elementos disciplinados y que han estado guardando ecuanimidad y compostura durante los acontecimientos que se han venido desarrollando, que hasta hoy no ha tenido ningún motivo de queja de los componentes del Partido Laborista, pero que si el señor Presidente por la situación en que se había colocado el señor Morones creía pertinente que diera las gracias a los miembros del Partido Laborista del Estado de Puebla, que se lo manifestara y que desde luego lo haría lanzando un manifiesto a la Nación y retirándose de la Campaña Política que había iniciado con la anuencia del señor Presidente de la República; que el propio Señor Presidente le manifestó que de ninguna manera debía tomar esa determinación ya que los elementos del Partido Laborista no le habían dado ningún motivo que pudiera comprobar esa determinación. Que por lo antes dicho él seguiría como siempre siendo amigo nuestro pero que a la vez nos recomendaba siguiéramos observando la línea de conducta que habíamos observado hasta ahora, agregando que nos esperaba hoy mismo a las 11 horas para informarnos lo que hubiera hablado con el Presidente de la República, pero reflexionando breves momentos nos manifestó que sería conveniente que desde luego nos trasladáramos a la casa del repetido señor Presidente, manifestándole nosotros que no sabíamos el domicilio de dicho funcionario por lo que ordenó a su chofer nos llevara a la residencia del Primer Mandatario, cosa que no pudimos rehuir en atención a que con anterioridad estuvimos solicitando por la vía telegráfica una entrevista con el señor Presidente. Ya en presencia del General Cárdenas, el C. Rigoberto González Secretario General de la Camara del Trabajo de Atlixco, Carlos Torres, Srio. del Exterior de la misma Institución y los compañeros Florencio Avila, Adolfo Colmenares, miembros de la Comisión de Asuntos Intergremiales, le hicieron relación clara y detallada de la posición que guar-

dan los trabajadores de la región de Atlixco, miembros de la CROM, con relación a su Gobierno que estimamos netamente revolucionario y amigo de las clases trabajadoras, que abrigara la seguridad que los trabajadores cuya representación llevábamos respaldarían los actos de su Gobierno y como una prueba de sinceridad era el hecho de que todos estamos observando una conducta ecuánime dedicándonos a nuestros trabajos no permitiendo que se hiciera labor de agitación. El señor Presidente de la República se produjo poco más o menos en los siguientes términos: "Celebro mucho el paso que han dado al venir a verme en éstos momentos en que no es posible que por las dificultades de dos individuos que han estado en pugna por cuestiones políticas, se trate de inmiscuir a los grupos de trabajadores que no tiene que ver nada con éstos movimientos políticos, en que se les ha querido de enrolar por parte de sus dirigentes sin tomar en consideración que el Gobierno de mi cargo tanto a ayudado a los grupos lombardistas como a los elementos de la CROM. Si es verdad que la presencia del General Calles y la del señor Morones vino a provocar una situación difícil a mi gobierno, se debe a que el primero no cumplió con una promesa que hizo al País al haberse retirado para los Angeles California haciendo declaraciones públicas en el sentido de que permanecería alejado de toda actividad política, pero que hoy al regresar al País venía con el propósito de formar un nuevo Partido Político según declaraciones que el propio General Calles hizo a la Prensa el día de su llegada al País; que la formación de un Partido no se justificaba en los actuales momentos cuando había apenas cumplido el actual Presidente de la República un año de estar al frente de los destinos de la Nación.

[...] En seguida entrando en consideraciones generales, indicó el señor Presidente a la Comisión que agradecía la demostración de solidaridad de los trabajadores de la CROM. de la región de Atlixco, suplicándonos que guardáramos la misma actitud que veníamos observando, pues no quería agitaciones de ninguna naturaleza y que por lo mismo no era partidario de que se hicieran paros o manifestaciones ni de que se le hicieran demostraciones de adhesión en forma escandalosa ante una franqueza leal del señor Presidente, la Comisión le manifestó que una demostración de lo que los elementos de la

CROM. de la región de Atlixco, siempre han permanecido disciplinados y respetuosos a su Gobierno era el hecho de que con relación al conflicto intergremial existente y que está en sus manos para resolverlo, no se ha recurrido a medidas drásticas sino que se ha estado en espera del laudo que dicte sobre éste Particular; recordándose las veces que se le ha entrevistado ya sea en la Ciudad de Pazcuaro Mich., Puerto de Manzanillo, en su casa particular y en el propio Palacio Nacional, con el fin de llegar a un entendimiento que venga a poner término con las pugnas intergremiales; que por parte de los elementos de la CROM. de Atlixco, estamos como siempre a sus ordenes para acatar cualquiera resolución que llegare a dictar sobre el Particular como una demostración del deseo sincero de que haya paz y tranquilidad en la Comarca de Atlixco, estando en condiciones de salir de la región si así lo estima su Gobierno el número de elementos que creyera conveniente siempre y cuando se constituyera una sola Organización con todos los contingentes que existen y que dependiera de la CROM. ya que es del dominio público que en ésta región somos absoluta mayoría. Contestando el señor Presidente que ha estado estudiando el problema pero que francamente no le ha encontrado solución satisfactoria para ambos grupos, pues no tenía intención de que hubiera sacrificio personal por ninguna de las partes en pugna puesto que las proposiciones que hay por ambas partes son en el sentido de hacer cambios de trabajadores de una región a otra siendo ésto un deseo que viene a perjudicar a las familias de los trabajadores y que a ésto se debía que él no podía resolver éste problema y por ésto quiso dejar a las partes en libertad para que pudieran tener un entendimiento entre ambos grupos contendientes. Hace uso de la palabra la Comisión para manifestarle que con motivo de las elecciones Municipales han visto con profunda pena que los deseos del señor Presidente de la República han sido vulnerados por los Directores del Partido Nacional Revolucionario ya que éste se ha constituido en gran elector, contestando el señor Presidente que no más que pasarán unos cuantos días mientras calmaba la agitación política provocada en el País por la presencia del señor General Calles y vendría él mismo a ésta Ciudad para resolver este problema tan interesante a su Gobierno y se estaría todo el tiempo que fuese necesario hasta dejar

terminado el conflicto intergremial. Con lo que se dió por terminada la entrevista que se sirvió concedernos.

[...]

Por la tarde de ese mismo día estuvimos a entrevistar nuevamente al General Máximo Ávila Camacho, quien nos manifestó que el señor Presidente de la República estaba bien impresionado a nuestro favor y que le había platicado lo que la Comisión le había tratado y que con relación a la petición que le hacíamos para que tuviera una entrevista con el compañero Luis N. Morones estaba concedida y que el mismo señor Presidente de la República lo había autorizado para hablar personalmente con el camarada Morones, esperandolo ese mismo día a las nueve de la noche en su casa particular de ésta respuesta se informó al compañero Morones, quien asistió en compañía tanto de la Comisión de la Cámara del Trabajo de Atlixco como de los camaradas Reynaldo Cervantes Torres, Eucario León, Wenceslao Cuazitl y un grupo de Policias que lo handaban custodiando al camarada Morones a la entrevista la que dilató algunas horas. [...]

Al día siguiente por la mañana se presentó la Comisión al Comité Central y por insinuaciones de los compañeros Eucario León, y Reynaldo Cervantes Torres se salió inmediatamente la Comisión a ver al General Avila Camacho a fin de preguntarle cuando y en que fecha recibía el señor Presidente de la República al compañero Morones, habiendo visto al General a las trece horas momentos en que se le presentó al compañero Hipólito Quintero Márquez, Srio. del Interior del Comité Central de la CROM, quien quedó encargado de hacer todas las gestiones que fueran necesarias a efecto de que se celebrara la entrevista que quedaba concertada desde ese momento con el señor Presidente de la República, asimismo el señor General Avila Camacho le propuso al Camarada Hipólito Quintero Márquez que si por alguna situación no podía estar personalmente que ya le dejaba ésta Comisión encargada a su hermano señor Manuel Avila Camacho, Sub-Secretario de la Guerra, para que éste personaje lo presentara ante la presencia del señor Presidente de la República con lo que quedó terminada las gestiones que hasta ese momento se había hecho por parte de la Comisión formada por la Cámara del Trabajo CROM. de Atlixco y se levanta ésta información que es exáctamente la verdad

de los hechos que se suscitaron en la agitación provocada por los políticos y elementos particulares que son los que se han preocupado de estar atacando a nuestra Organización con fines futuristas.

México, D.F. a 20 de Diciembre de 1935.

La COMISION.

Srio. Gral. de la Cámara del Trabajo.

Carlos Torres.
Adolfo Colmenares.

Rigoberto González.

Florencio Ávila.
Porfirio Briones.